

Escuela Brasileña de Antropofagia [1980-1988]

DOY UN ADELANTO de *Escuela Brasileña de Antropofagia*, una muestra de poetas brasileños nacidos en los años ochenta que preparé para el sello editorial Kodama Cartonera de la ciudad de Tijuana.

Juliana Krapp
(Río de Janeiro, 1980)

Límite

Seto es un cúmulo de varas entretrejidas
cercenando
a veces sí a veces no

yo sé
del esfuerzo para persuadir
naturalezas terribles

simultáneamente
a la gracia de los perímetros
que permanecen estancados

(el dolor de cohabitar
tanto las grietas como los
confinamientos)

Cuando rarefactos, los movimientos
aguardan más que la conclusión, prefieren
el desdén y el resguardo
o hasta ese estallido
(un jadeo)
embalado
por el embarazo hipnótico
de las pequeñas sombras

Solamente las ventiscas son de hecho enamoradas
y apenas en ellas se aligeran
las inmundicias más profundas

como solamente las ramas
se despedazan y se preñan
en un único carrete de músculos en escombros

(un aparejo de tensiones
alimentado por el ritmo
de los sumideros)

Diego Vinhas
(Fortaleza, 1980)

Visita

de la misma materia
de la que están hechos
los domingos
—tedio y vapor en piedra jabón—
se componía la espera
en un gesto más
blanco.

Elisa Andrade Buzzo
(San Pablo, 1981)

XV

*Y los andes petrificados,
Como brazos levantados
Apuntan a la amplitud*
CASTRO ALVES

Ah, amplitud de mi cuerpo,
supera todas esas montañas...

Pablo Araujo
(Río de Janeiro, 1981)

La zarza el fuego que la engulle.
Las cosas casi posicionadas : *siempre será preciso partir.*
Los trabajos y los crímenes son enormes. Otros nombres
al instinto de las convocatorias : pues deben ser hechos
el fuego la zarza las cosas : hacemos
pero no hacemos. Algún nombre *mientras.*

Leonardo Gandolfi
(Río de Janeiro, 1981)

De la tortuga retirar el no
que antecedió la cosa repetida.
No para confirmarla, ya que es de
confirmación que la tortuga entera es hecha.
Aunque para contraponerla al elefante
y su todavía hinchado corazón.
Por eso que lo que está en el lugar
del gesto es su reverso y también extensión.
Colocar sobre la mesa tanto el poner
como el no poner periódico ni cosa alguna.
Anulación seguida de regreso.
Llueve. Las gotas contra el amianto
de las tejas descubiertas mojarían
por tres veces el no de la tortuga.

Renato Mazzini
(Santa Fe del Sur, 1981)

cartilago

O uno u otro tono
de sombra con que se borra
la pintura quieta de la ciudad
cuadro pegado en la pared del
cuarto de visitas
donde trancamos personas
y nunca más las dejamos salir

Walter Gam
(Belo Horizonte, 1983)

Remoto a partir de los pasos llenos de humo. el suficiente para
querer la salida de
emergencia y encontrar sus llanuras.

queda parado, a un metro. deslizando por la frontera, verde, plata

te va a marcar así con una pastilla japonesa de yogur en la boca.
sin preguntar exactamente
sobre lo que ha brillado en su frente. y tú recuerdas a la muchacha
de lentes oscuros
danzando en la luz detonada de las dos. cuando el polvo se vuelve
maquillaje y ella usa
un mini short rojo de boxeo

Daniel Sampaio de Azevedo
(João Pessoa, 1983)

4.

Es como si
engranaje
la carne gangrena
de canes acero
a pudrir

carreteras en
cru
cijadas escamas
el dragón
la sin sangre
se alimentara de mí.

Bruna Beber
(Río de Janeiro, 1984)

saison en enfer

mille verlain
va con extraños
como van los niños

a perturbar médicos
para saber qué es
un estetoscopio

mille verlain
me ama infinito
como aman los niños


pero no me quiere ver
ni en pintura
de Londres en 1872

quiere verme durmiendo
dulce
debajo de la tierra.

Augusto de Guimaraens Cavalcanti
(Río de Janeiro, 1984)

del temporal al parto

Es como sentir la herida de los astros,
es como ver a Godot saltando del último piso,
es como callarse con las fieras deshojadas,



es como tener ruedas suaves en la raíz de la tempestad,
es como tener un barco de piedra,
es como cargar todas las cicatrices de los relojes.
del temporal al parto allá estarán los tigres girando en el aire,
en la frialdad de los soles nublados,
en los aeropuertos,
en la música del silencio.
perpetuo Huracán.

Diana de Hollanda
(Río de Janeiro, 1984)

h e de transbordar
nueva
para no dejarme morir
árida
en un valle sin poesía

Artur Rogério
(Paulista, 1984)

Junket

Y o quiero que te jodas como yo
Cuando necesito escribir un poema
Y tú en vez de escoger ver una canción
Y tú
Imbécil

Yo quiero que los escritores se jodan
Quiero que entre en tu culo hasta la metáfora y el recuerdo amargo
de aquel escarabajón

Yo creo que no quiero un beso tuyo
Yo creo que quiero que tú escribas
Y te quedes jodido
Es el amor

Y acabes con una enfermedad incurable, una infección en el culo
Y acabes con todo



Porque yo me quedo con estos poemas y ningún poema es mío
Ni más un libro
Ni más
Nada
Todo aquí es tuyo

Ana Guadalupe
(Londrina, 1985)

sexo mentiras y videotape

Te voy a perseguir 24 h por las alamedas
sudar entre los senos, tropezar con tenis sucios

te voy a telefonear en las madrugadas
decir frases hechas, llorar entre rimas

te voy a enviar cartas tardías
escribir poemas, pegar recortes de revista

te voy a intentar olvidar durante décadas
eternos rewinds de mis memorias

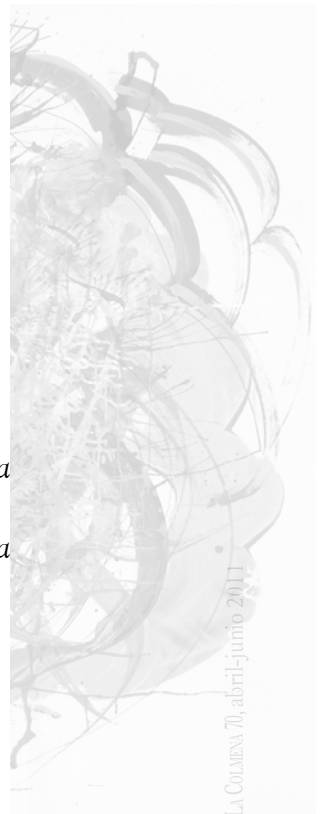
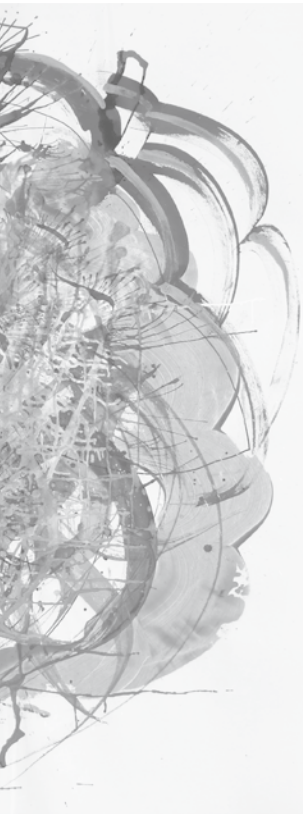
Ismar Tirelli Neto
(Río de Janeiro, 1985)

Mientras tanto

A la fecha tú eras curador-asistente en el Museo del Sueño & yo reprobaba una vez más en Artes Adivinatorias, & los míos comenzaron a regular el dinero de los sellos, & fue preciso, por fin, abandonar la provincia de K., incluso en la estación, yo me decía, para siempre.

Una vez en la capital, el silencio se confunde con los descampados que ya teníamos

por hábito dejar entre las cartas, & nadie hace caso de ninguna distancia. En pocas semanas me comencé a prostituir con el Mayor Coleccionador de Autógrafos de América Latina, & con el dinero reunido fue posible rentar un código postal. Le dije de pasada



LA COLMENA 70, abril-junio 2011

*que ahora vivía ahí, era pequeño pero satisfacía mi curiosidad
por la vida monástica. Tú me escribiste & me escribía de regreso
diciendo que todo era bonito e igual, y sobre todo una palabra —como
[columnata,
o cinemascopio: cauchemar. Aún así, en mi aposento metálico
me llegaban malarias solo de pensar en ti, noche & día
ladeado por todas aquellas miniaturas laqueadas, pulidas a lo tonto*

Julia Larré
(Recife, 1986)

Es que las horas
no me son
suficientes
ellas llegan
pintan mis dedos
cierran mis ojos
y el sueño
no llega.
Es que las horas
traen
de vuelta
el tiempo
que ni existió.

Renan Nuernberger
(San Pablo, 1986)

LEMINSKIANA

para Caru Serra Azul

El amor como barro:
en lo más fangoso,
quién sabe, el humus.

Thiago Ponce de Moraes
(Río de Janeiro, 1986)

Poe-

intenta
gritar
la respuesta

Camila Vardarac
(Río de Janeiro, 1987)

Ginsberg de bolsillo

Cuando tu Ginsberg de bolsillo
saltó del octavo piso
para enseñarte las lecciones del desapego
tú
por desapego a la vida (y no al libro)
saltaste también.

Abierto sobre tu libro abierto
tipografía sanguínea
escurriendo entre los paralelepípedos
lirismos rojizos sorprendiendo
los rostros de los paseantes
que pelaban los ojos
pero tomaban fotos de tu anatomía sincera
tu cuerpo más cuerpo que nunca

Si pudieras ver de fuera
no creerías la cantidad de sangre
que te irrigaba las ideas
sonreírías llevando las manos a la boca
después a los oídos
cuando llegara la ambulancia de altísima sirena

Alice Sant'Anna
(Río de Janeiro, 1988)

La primera lección para un buen dibujo
es delinear lo que está ausente